

Capítulo 555 - ¿Liu Bo hizo trampa?

Lo que siguió fue una escena de puro deleite. La Pequeña Tesoro jugaba tan felizmente que parecía que pudiera volar.

Cuando terminó la clase, todavía no estaba lista para irse, y se reía en los brazos de Lin Feng con la carita sonrojada.

—¿Te has divertido?

Lin Feng le lavó la cara y las manos a la Pequeña Tesoro con agua caliente en el lavabo hasta que quedaron relucientes.

La Pequeña Tesoro sonrió. «¡Me lo he pasado muy bien!».

«¿Entonces volvemos mañana a jugar?».

La Pequeña Tesoro asintió con alegría.

Por muy inquietos o temperamentales que sean, los niños siguen siendo niños y les encanta jugar.

Después de volver a casa, la Pequeña Tesoro jugó con su coche de juguete en el jardín mientras Lin Feng cocinaba en la casa.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

El coche estaba equipado con un walkie-talkie, y Lin Feng escuchaba los sonidos del coche y las risas de la Pequeña Tesoro mientras cocinaba. De vez en cuando, padre e hija charlaban.

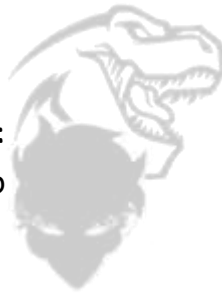
«Pequeña Tesoro, ¿puedes conducir tu cochecito hasta la cocina para que papá te vea?».

La Pequeña Tesoro respondió suavemente: «¡Vale!».

Poco después, oyó el sonido del coche acercándose, con Little Treasure saludándole desde él.

Había una ventana que iba del suelo al techo en la cocina y daba al patio.

Mientras cortaba zanahorias, Lin Feng miró a Little Treasure y exclamó: «¡Vaya, ha llegado el angelito! Ve a la puerta y mira si han vuelto ya tu hermano y tus hermanas mayores. La cena de papá está casi lista».



La Pequeña Tesoro anunció con gran autoridad: «¡De acuerdo!».

En menos de cinco minutos, la Pequeña Tesoro se acercó en coche y le informó: «¡El hermano mayor y las hermanas no han vuelto!».

«¡Papá lo sabe!».

Pasaron otros cinco minutos y la Pequeña Tesoro se acercó en coche con otra novedad.

Esta vez, habló por el walkie-talkie: «¡Papá, ahora veo a mi hermano y a mis hermanas! ¡Han vuelto!».

Las voces de los cinco niños se oyeron a través del walkie-talkie.

El corazón de Lin Feng se ablandó. Hoy en día, esperar a que los niños y Zhang Yuxi volvieran a casa se había convertido en lo más destacado de su día. La idea de que los niños se dispersaran por diferentes universidades una vez que terminaran el último año de secundaria le entristecía.

Cuando los niños entraron en la casa, Lin Feng les pidió que llamaran a Zhang Yuxi para saber cuándo volvería a casa.

La pequeña Treasure los tiraba de la manga, parloteando emocionada sobre los juegos a los que había jugado ese día. Con solo un año, balbuceaba sin parar, y sus hermanos solo podían adivinar lo que decía.

Cuando Zhang Yuxi llegó a casa, iera hora de la cena familiar!

Después de la comida, quien tuviera que fregar los platos se arremangó y se puso a lavar...

El plan de estudios de segundo de secundaria era exigente, así que, tras terminar sus tareas, los niños volvieron a sus habitaciones para hacer los deberes.

Excepto el Segundo Tesoro, que tenía que presentarse al examen de acceso a la universidad, los otros tres no tenían que preocuparse: innumerables universidades prestigiosas ya competían por ellos.

Aun así, nunca descuidaban sus estudios.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Lo que antes les llevaba una hora y media, ahora les llevaba dos horas.

Con el tiempo que le quedaba, First Treasure continuaba con sus experimentos. Third Treasure practicaba piano, Fourth Treasure iba a nadar y Second Treasure dejaba temporalmente a un lado su trabajo de diseño para centrarse en estudiar.

No había publicado ningún diseño nuevo en meses, y sus fans estaban tan impacientes como polluelos hambrientos esperando ser alimentados. Los directores de marca ya la habían llamado varias veces, presionándola para que hiciera nuevos trabajos.

Pero durante este periodo, tenía que centrarse en sus estudios y aspirar a obtener buenos resultados en los exámenes!

Todos veían lo duro que trabajaba Second Treasure y la animaban en silencio.

«Esa tarde»

An Lan apareció de repente en su puerta, alegando que necesitaba quedarse un tiempo. Vino sola, sin su hijo.

Los niños ya estaban dormidos, así que Lin Feng fue a ordenar la habitación de invitados sin hacer preguntas, dejando que Zhang Yuxi indagara por los detalles. Él, a su vez, llamó a Liu Bo para averiguar qué estaba pasando.

«Nos peleamos», suspiró Liu Bo por teléfono.

«Sé que os habéis peleado, pero ¿por qué?».





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

«Una empleada me regaló un frasco de colonia para hombre. Me pareció que olía bastante bien, así que lo acepté».

«¿Eso es todo?».

«Bueno... después de aceptar la colonia, la chica empezó a enviarme mensajes: buenos días, buenas noches, ese tipo de cosas. También me hablaba del trabajo».

Lin Feng escuchó en silencio.

En resumen, una joven estaba interesada en Liu Bo. Ella sabía perfectamente que él era un hombre casado, pero aun así le prestaba mucha atención, con intenciones obvias.

El propio Liu Bo, un hombre decente y honesto, no le había dado mucha importancia. Pero la chica era persistente y le enviaba mensajes todos los días. Era proactiva y sabía cómo coquetear.



«Lo admito, me sentí tentado por un momento», dijo Liu Bo. «Pero luego pensé en cómo es An Lan y no me atreví a actuar».

«Así que bloqueé a la chica y corté el contacto...».

An Lan no era tonta. Era perspicaz y feroz, y con alguien como Liu Bo, que no sabía ocultar las cosas, rápidamente intuyó que algo no iba bien. Cuando descubrió que la colonia era un regalo, le dijo magnánimamente a Liu Bo que siguiera usándola. Mientras tanto, lo observaba en secreto para ver si había algún cambio. Cuando vio que no actuaba de forma diferente a lo habitual, dio un suspiro de alivio.



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Al menos por su parte, Liu Bo se mantenía firme.

Pero esa noche, los padres de Liu Bo habían venido a visitarlo. Pensando que su hijo estaba trabajando duro, prepararon una deliciosa comida y le pidieron a An Lan que se la llevara a la oficina.

Cuando abrió la puerta, vio a una mujer joven y muy guapa abrazando a Liu Bo. Se quedó tan sorprendida que ni siquiera se fijó en lo que estaba haciendo Liu Bo ni en su expresión.

«Hermano, te juro que no hice nada», explicó Liu Bo frenéticamente. «Esa mujer se me acercó corriendo... y entonces An Lan se abalanzó sobre nosotros».

«Empezó a pegarnos y a darnos patadas a los dos, y luego se marchó enfadada».

Lin Feng se frotó la frente. «Si se trata de un malentendido, tienes que explicárselo bien a An Lan. Cálmate».

Liu Bo asintió. «Ya voy para allá. ¡Estaré allí en unos diez minutos!».

«De acuerdo, te esperaré».

Mientras tanto, Zhang Yuxi escuchaba una historia similar de An Lan, que lloraba y acusaba a Liu Bo de ser un cabrón.

«Es un hombre que ni siquiera usa gel de ducha, ¿y de repente lleva colonia? Supe enseguida que algo iba mal».



«Lo busqué en Internet. Colonia para hombres, y tampoco barata. ¡Es el tipo de cosa que le regalas a tu novio o a tu marido! Fingí ser generosa y le dije que siguiera usándola...».

En ese momento, An Lan se alteró. «¡No puedo creer que ese cabrón se la quedara! Y tuvo el descaro de decir que fui yo quien le dijo que lo hiciera».

«¿Es idiota? ¿No sabe reconocer el sarcasmo?».

Zhang Yuxi intentó consolar a su amiga. «No llores. Quizás Liu Bo realmente pensaba que la colonia olía bien».

An Lan apretó los dientes. «¡Y una mierda! ¿Qué significa que una mujer le regale una colonia a un hombre? ¿Crees que él no lo sabe? Si realmente le gustaba el aroma, podría haberme pedido que se la comprara. ¡No nos faltan unos cientos de dólares!».



Zhang Yuxi pensó por un momento. «¿Y entonces qué pasó?».

An Lan resopló. «Hicieron un buen trabajo manteniéndolo en secreto. Lo vigilé como un halcón, pero no pude encontrar ninguna prueba concreta».

«Hasta esta noche. Fui a su oficina sin llamar primero y los vi abrazándose».

Mientras decía esto, An Lan comenzó a llorar desconsoladamente.

Zhang Yuxi se quedó sorprendida. «No puede ser, Liu Bo no es ese tipo de persona...».

An Lan lloraba aún más fuerte, maldiciendo entre sollozos.

«¿No has oído el dicho? Los hombres se corrompen por el dinero y las mujeres se corrompen por la falta de él».

«Liu Bo ya no es el hombre que era. Ahora es rico y se arregla muy bien, así que, por supuesto, hay muchas chicas jóvenes a las que les gusta».

«Quiero decir que esta es solo la única vez que lo he pillado. Quién sabe cuántas cosas más han pasado a mis espaldas sin que yo lo sepa...».

Zhang Yuxi no sabía qué decir. «Quizás lo que viste... quizás no era lo que parecía».

An Lan se enfadó. «¡Lo vi con mis propios ojos y no me crees!».

«¡Se supone que somos mejores amigas y tú te pones del lado de Liu Bo!».

